

Dios no es neutral

Homilía del 6º Domingo Ordinario C



Resumen:

*Las bienaventuranzas nos hacen ver de qué lado está Dios y cual es la verdadera opción.
Leer Lucas 6, 12-13. 17. 20-26*

1. Guiado por Dios

Hace un tiempo, algunos años, había en Estados Unidos un presidente que decía que Él estaba obrando en nombre de Dios; un poco como que Él obraba bendecido por Dios, guiado por Dios. Parece ser que hasta en su entorno, en su gabinete hacían oración y como que tenían claro ese tema. Hizo desastres.

2. Neutral

Y recuerdo que apareció un pensador, en Argentina, que analizando esto decía: Dios no es así, Dios es neutral. Dios no está de parte de unos y en contra de otros. Desarrolló este pensamiento. Pensador influyente en nuestro país.

3. No es neutral

Y yo pensaba que, ni el primero tiene razón, ni el segundo tiene razón. Y Dios, y esta es una afirmación fuerte, Dios no es neutral. Todos son sus hijos. Hay algunos que trabajan en contra del plan de Dios. Otros trabajan a favor. Y hay algunos que están en peligro sus vidas y hay otros que hacen que ésta gente tenga en peligro sus vidas.

4. Los últimos



En las bienaventuranzas vemos claramente como Dios se pone de parte de los últimos. Su opción son los desfavorecidos, los que la sociedad tiene y mira con desprecio. Y en todos los tiempos, no sólo ahora; y en todas las culturas y en todas las civilizaciones. Dios hace su opción por

los últimos, no es neutral.

5. Felices los ricos

Es más. quiere que nosotros también hagamos nuestra opción por los que mundo tiene por nada. Es decir, de que lado estamos parados. Porque si prestamos atención, todo nos indica que la felicidad está en la riqueza, que los felices son esos, los que tienen de todo, los que de alguna manera, la vida les sonríe, los que todos los elogian, los que tienen todas las cámaras, glamour (todas esas palabras que inventamos ahora). Parece que es lo que todos queremos, estamos mirando ahí. Autos largos que parecen barcos, aviones, yates, etc. Nuestra admiración.

6. María

Y Dios dice, en la Palabra de hoy, a esos, ipobrecitos! No saben la que se les viene. Porque Dios está haciendo su plan. Lo está realizando, aún no está terminado, pero ya lo está concluyendo. Si Ustedes leen lo de María en el



Magnificat: "derribará a los poderosos de sus tronos..."; "colmará de bienes a los hambrientos..." etc. Ese es el plan de Dios.

7. Está decidido

Nosotros, cuando nos metemos en la Liturgia, cuando leemos la Palabra, entramos en el tiempo de Dios, que nos dice, ya está; esto ya está decidido. Dios ha hecho su opción. Por eso digo, Dios no es neutral, está con los últimos, a muerte.

Es más, si nosotros estamos parados, si nosotros hemos apostado nuestra vida, en el sentido del plan de Dios, ahí estará nuestra opción.

8. Opción por el mundo

Si a nosotros, lo que nos interesa es ser como esos que tienen de todo, si nos interesa pasarla bien, con los que son adulados, si apuntamos ahí, será nuestra opción por este mundo, como si todo terminara aquí. Por eso nuestras opciones, por eso el Evangelio es tan fuerte, porque Dios está haciendo nuevas todas las cosas; Dios está haciendo una Nueva Creación, está modelando esta nueva creación. Como el gran alfarero que va haciendo, va viendo como va saliendo todo, vuelve a modelar, nos está haciendo. Para que llegue ese séptimo día y Dios descanse. Ya está. Así quiero las cosas.

9. ¡Ay de Ustedes!

Los últimos van a ser los primeros. Felices, por eso dice la Palabra ¡Felices! Y a esos que el mundo parece que les sonrío, les pone todas las luces, toda la publicidad, todo el dinero, les dice: "¡Ay de ustedes!" ¿Saben cuando nosotros decimos "¡Ay!"? Cuando hay algo que no funciona, así no es. ¡Ay! Imaginen a Jesús diciendo..."¡Ay de ustedes!". Terrible la Palabra. Es como dicen otras traducciones "¡Malditos!" Quiere decir: Dios no los bendice a Ustedes, los maldice. A esos que nosotros admiramos. Nos quedamos con la boca abierta. Y miramos con los ojos grandes como el dos de oros. Dice, ojo con esos. Esos van a ser últimos.

10. Magníficat y Bienaventuranzas

María: "Derribaré a los poderosos", "Dispersaré a los soberbios"; Jesús: "Felices los pobres"; "Ay de ustedes los ricos". La Palabra es clara. Ahora, dónde nos paramos nosotros? Porque toda la publicidad, todos los mensajes, permanente en nuestra cabecita, todo el tiempo nos está diciendo: "Felices los ricos", Felices los que tienen de todo; tener de todo es la felicidad y estamos ahí, detrás de las cosas. Bueno, así nos va a ir. Por eso nuestra opción tiene que ser clarita. Porque el plan de Dios es ése. Por eso releamos a María en el Magníficat; Jesús, las Bienaventuranzas. Lo que leímos hoy. Meditemos esto.

11. Plan de Dios

Este es el plan. Es lo que Dios está realizando. No es un plan como un plan del gobierno. A veces se hace, a veces no. Este plan que Dios decidió. Es definitivo. No hay posibilidades de negociar. Por ahí va la cosa. Por eso es fuerte el mensaje. Por eso decía, Dios no es neutral ni está del lado de los poderosos, por eso dice: "derribaré a los poderosos de sus tronos". Está del lado de aquellos que no tienen nada, de aquellos que andan mendigando un pedacito de tierra, para poder asentar unas chapas, para poder vivir. Y otros tienen miles y miles de hectáreas de campo y demás. Y el otro no tiene donde poner una chapa. Aquí, en Rosario, en Latinoamérica, en África, en Asia, incluso en las grandes naciones. Son los últimos. Dios está de ese lado. Así que cuidado donde ponemos nuestra opción.

